



Unidad para
las Víctimas



La niñez en zonas de conflicto

En distintos municipios de Colombia, miles de niños y niñas crecen en medio del miedo y la violencia, en lugar de disfrutar plenamente su infancia. Este análisis busca visibilizar esa otra cara de la niñez:

la que sigue enfrentando los impactos del conflicto armado.

Metodología:

El presente documento busca visibilizar cómo el conflicto armado en Colombia sigue afectando a los niños, niñas y adolescentes, especialmente en los territorios donde la violencia persiste.

A partir de información del DANE y la Unidad para las Víctimas, se examinaron las tendencias de los **hechos victimizantes entre 2010 y 2024**, así como los municipios y departamentos con mayores niveles de riesgo de victimización y concentración de población infantil. Dentro de la metodología, se incluyó el cálculo de la edad de las personas al momento del hecho victimizante, obtenido al restar la fecha de ocurrencia del hecho con la fecha de nacimiento registrada. Este procedimiento permitió identificar con precisión los casos correspondientes a los niños, niñas y adolescentes y analizar de forma más rigurosa la magnitud del impacto sobre la infancia en el contexto del conflicto.

Resultados Del Análisis:

Entre los años
2010 y 2024

2.749.082
víctimas

45%
niños, niñas y
adolescentes

49%
personas adultas

6%
no cuenta con información
sobre la edad

A nivel nacional, los hechos victimizantes contra niños, niñas y adolescentes presentan una tendencia general a la disminución, aunque los repuntes recientes evidencian que la violencia persiste y continúa afectando a esta población. Entre 2010 y 2024 se observa una reducción sostenida en la mayoría de los hechos, con



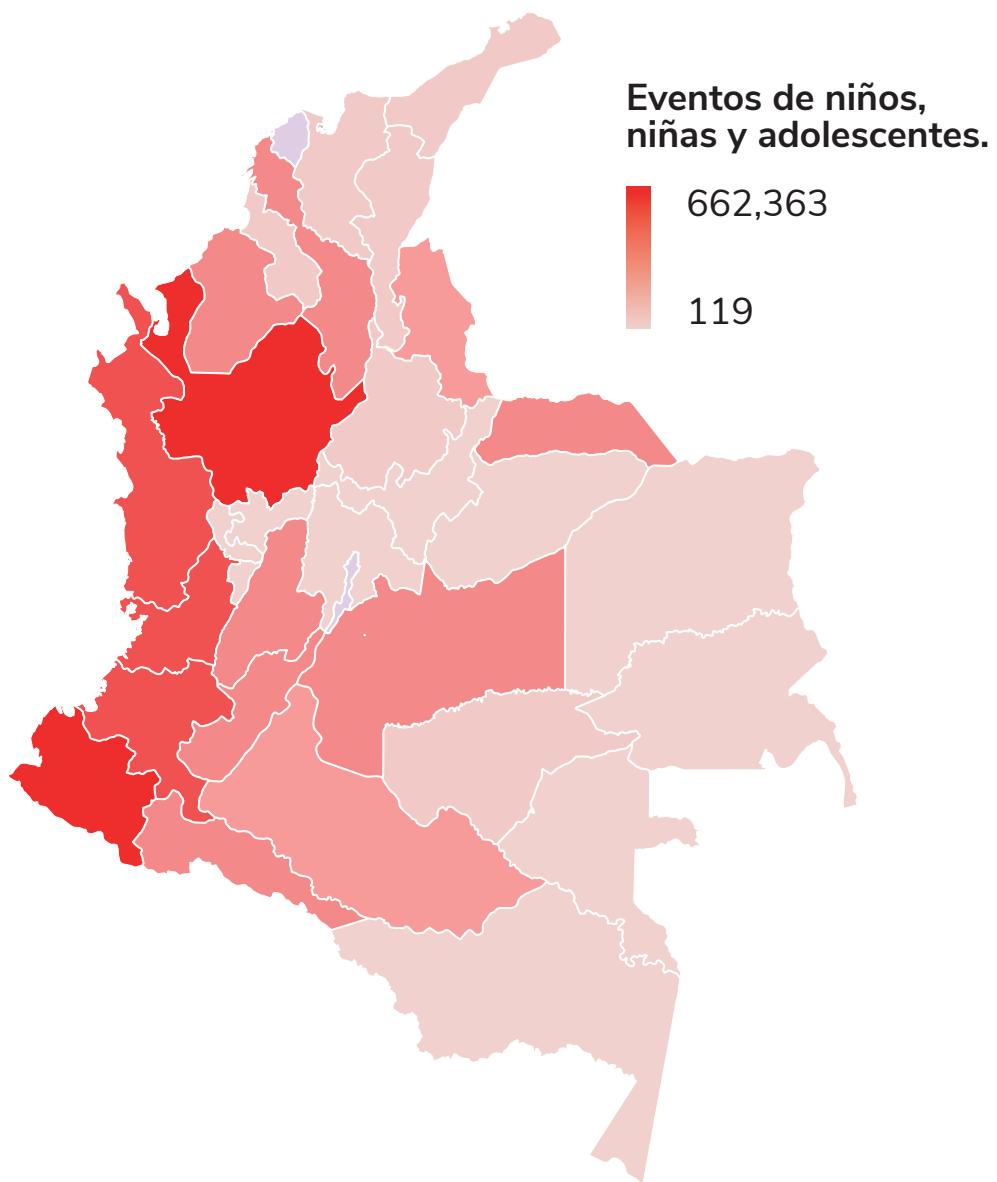
fluctuaciones que reflejan la complejidad del contexto. Tras un periodo crítico entre 2011 y 2013, las cifras descendieron de manera significativa hasta 2017, marcando una etapa de mejora relativa. Sin embargo, entre 2018 y 2022 se registró un nuevo aumento que alcanzó uno de los niveles más altos de la última década, antes de retomar una tendencia descendente en los dos años más recientes. Cabe señalar que esta información es parcial, ya que aún pueden registrarse nuevas declaraciones sobre hechos victimizantes ocurridos en el periodo analizado.



Gráfico 1. Hechos victimizantes contra niños, niñas y adolescentes por año. Fuente: SRNI

- La concentración de los hechos victimizantes en determinados territorios evidencia que la violencia contra la niñez no responde únicamente a factores coyunturales, sino a condiciones estructurales profundamente arraigadas. Las cifras muestran que la victimización infantil no se distribuye de forma homogénea: tres departamentos concentran casi el 40% de los casos, reflejando la persistencia de economías ilícitas y disputas territoriales. Antioquia, Nariño y Valle del Cauca concentran cerca del 40% de los hechos victimizantes contra niños, niñas y adolescentes entre 2010 y 2024, lo que revela su papel crítico en la dinámica de la violencia infantil del país. Estas tres regiones, además de su peso poblacional, coinciden en contextos de persistencia del conflicto armado, economías ilícitas y movilidad forzada, factores que amplifican la vulnerabilidad de la niñez. Focalizar la prevención y la respuesta institucional en estos territorios puede generar el mayor impacto nacional en la reducción de la victimización infantil.





Mapa 1. Distribución de eventos contra niños, niñas y adolescentes departamento. Fuente: SRNI

Eventos en los departamentos más afectados

Departamento	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	Total Hechos Victimizantes (NNA's)
Antioquia	56.836	68.856	70.164	63.828	47.443	37.736	24.842	22.389	44.105	40.942	28.441	42.985	36.071	43.404	34.321	662.363
Nariño	34.505	42.397	50.086	45.924	44.418	32.569	17.452	26.420	33.299	36.923	25.255	50.851	69.008	71.879	53.954	634.940
Valle Del Cauca	15.227	38.736	38.247	58.028	72.338	37.220	22.237	19.316	16.026	19.540	8.075	27.870	46.833	49.625	37.461	506.779



Antioquia:

La tendencia general es descendente, con algunos repuntes que interrumpen los períodos de mejora sostenida. Este comportamiento sugiere avances en la reducción de los hechos de victimización infantil, resultado posiblemente de una mayor presencia institucional y de estrategias locales de protección. No obstante, persisten dinámicas de riesgo vinculadas tanto al conflicto armado como a la criminalidad urbana, especialmente en zonas donde confluyen disputas entre grupos armados ilegales y economías ilícitas. Estas condiciones mantienen latente la amenaza sobre los derechos y la seguridad de niños, niñas y adolescentes en el departamento.



Gráfico 2. Hechos victimizantes contra niños, niñas y adolescentes en Antioquia. Fuente: SRNI



Unidad para
las Víctimas

Nariño:

Se evidencia una tendencia fluctuante con una fuerte recuperación en la ocurrencia de hechos victimizantes a partir de 2018, alcanzando sus niveles más altos en 2022 y 2023. Tras una caída pronunciada entre 2014 y 2016, el aumento sostenido posterior refleja un contexto de reconfiguración de actores armados y expansión de economías ilícitas, especialmente en zonas de frontera y corredores estratégicos del narcotráfico. Estas dinámicas han incrementado la exposición de niños, niñas y adolescentes a riesgos asociados con el reclutamiento, el desplazamiento forzado y otras formas de violencia, consolidando a Nariño como uno de los territorios más críticos en materia de protección infantil.



Gráfico 3. Hechos victimizantes contra niños, niñas y adolescentes en Nariño. Fuente: SRNI



Unidad para
las Víctimas

Valle del Cauca:

Los registros muestran un comportamiento mixto con un pronunciado descenso de los hechos victimizantes después del pico alcanzado en 2014, seguido de una etapa de mínimos históricos en 2020. Sin embargo, a partir de 2021 se observa un repunte sostenido que alcanza su punto más alto en 2023, lo que sugiere una reactivación de factores de riesgo tanto en zonas urbanas como rurales. Este repunte puede asociarse al resurgimiento de disputas entre estructuras armadas, al fortalecimiento de economías ilegales y a la persistencia de contextos de violencia urbana, especialmente en municipios del área metropolitana de Cali y en corredores del norte y sur del departamento.

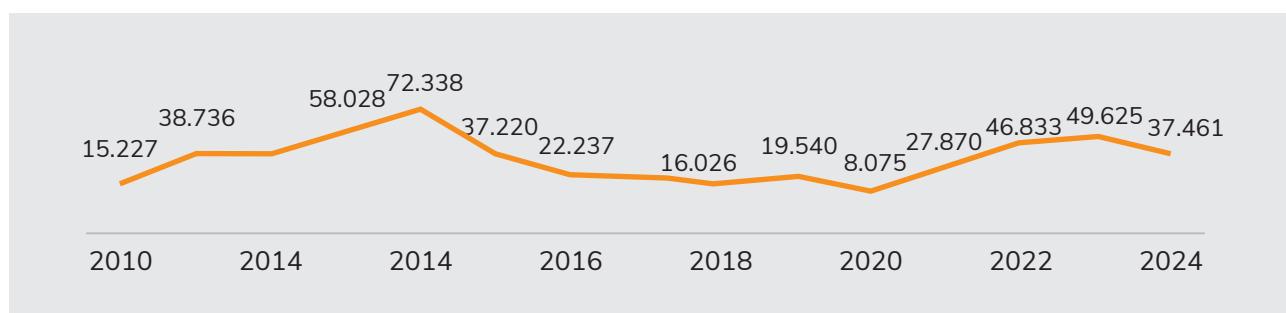


Gráfico 4. Hechos victimizantes contra niños, niñas y adolescentes en Valle del Cauca. Fuente: SRNI



Norte de Santander Y Antioquia:

Al analizar el Índice de Riesgo de Victimización (IRV 2024) de la Unidad para las Víctimas —un indicador que mide qué tan expuestas están las personas a sufrir hechos violentos en cada municipio— se observa que en varias zonas del país persisten condiciones que aumentan la vulnerabilidad de niños, niñas y adolescentes.

Municipios como Hacarí, San Calixto y Teorama, en Norte de Santander, así como Cáceres y Tarazá en Antioquia, presentan un nivel alto en este índice. Esto indica una fuerte exposición a la violencia

en territorios que han estado marcados por el conflicto armado y la presencia de economías ilícitas. En estas localidades, cerca de cuatro de cada diez habitantes son niños, niñas y adolescentes, lo que amplifica de manera crítica el impacto social y emocional de la violencia. La combinación entre un alto riesgo de victimización y una población infantil tan numerosa configura un escenario preocupante, donde cada hecho violento no solo afecta de inmediato, sino que también pone en riesgo el desarrollo y el futuro de toda una generación.



Norte De Santander

Hacarí	43%
Teorama	40%
San Calixto	41%

Antioquia

Cáceres	41%
Tarazá	38%

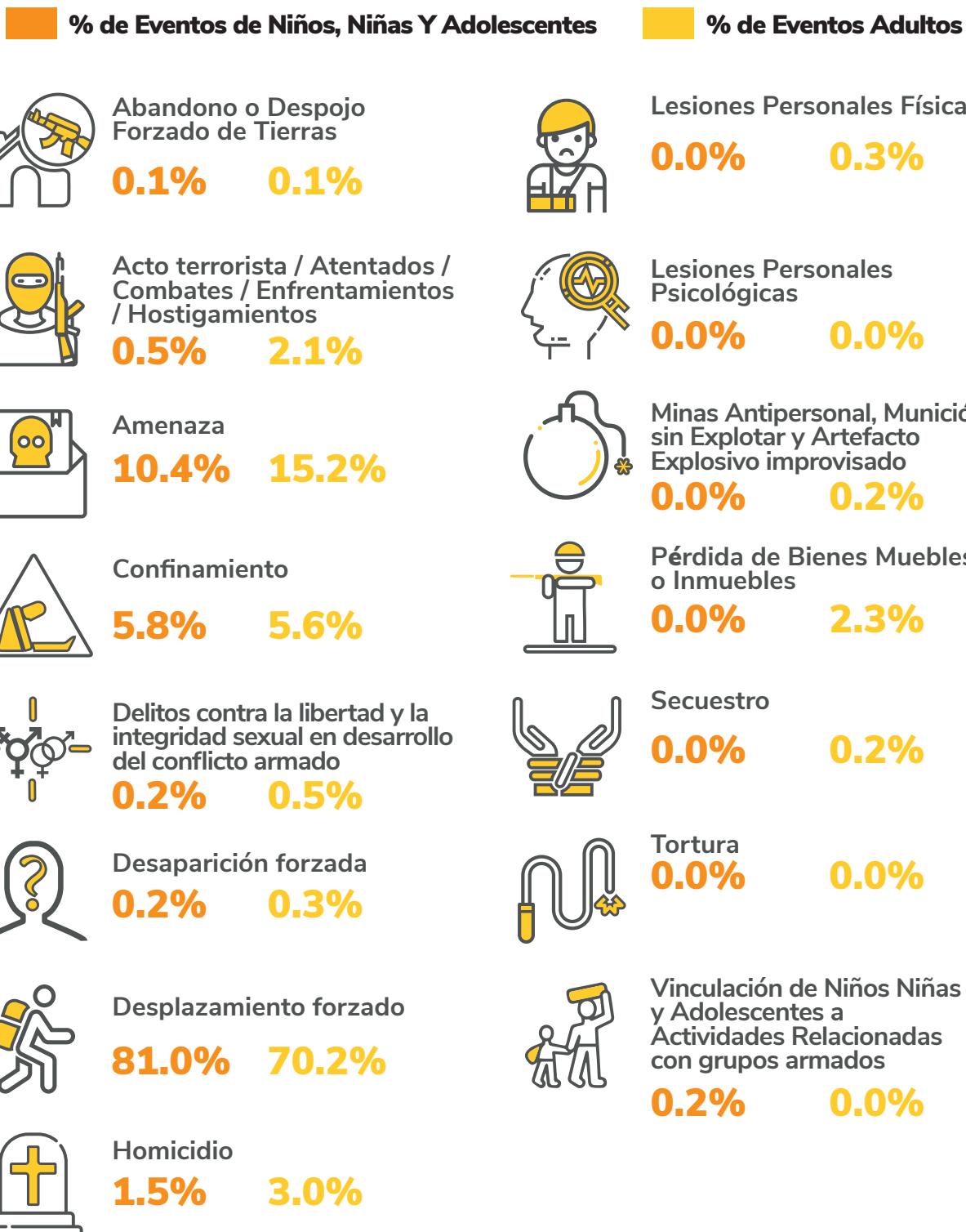
IRV 2024 ALTO

Fuente: DANE y Unidad para las Víctimas



Unidad para
las Víctimas

Hecho victimizante





Desplazamiento forzado

Constituye la forma más recurrente de victimización en la niñez, concentrando ocho de cada diez hechos registrados contra niños, niñas y adolescentes, frente a siete de cada diez en la población adulta. Esta diferencia revela que los niños, niñas y adolescentes enfrentan un patrón de violencia particular, centrado en el desarraigo y la pérdida de su entorno, más que en agresiones directas. Mientras los adultos se ven más expuestos a amenazas, homicidios y pérdida de bienes —hechos estrechamente ligados a las disputas económicas y territoriales del conflicto—, los niños, niñas y adolescentes sufren con mayor frecuencia los efectos del desplazamiento, el confinamiento y la vinculación a grupos armados. Estos hechos no solo interrumpen su vida familiar y educativa, sino que también comprometen su desarrollo integral y perpetúan ciclos de vulnerabilidad intergeneracional. Comprender que la violencia contra la niñez se manifiesta en la ruptura de los lazos que los protegen debe conducir a un replanteamiento de la respuesta institucional: no basta con atender las consecuencias, es necesario reconstruir los entornos que garantizan su seguridad, estabilidad y esperanza de futuro.



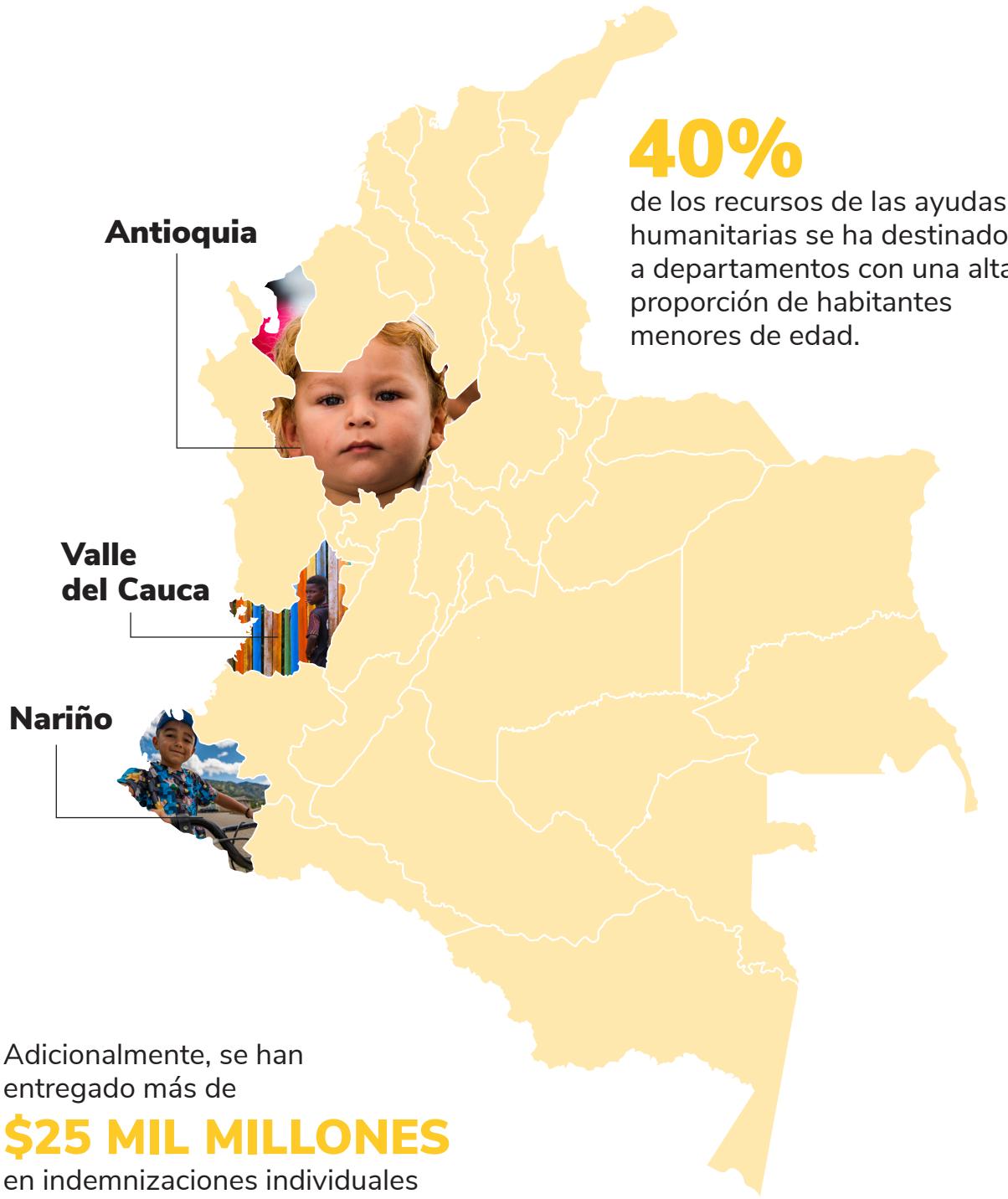
La Unidad para las Víctimas ha beneficiado a más de 4,3 millones de hogares con al menos un niño, niña o adolescente, destinando alrededor de 3,1 billones de pesos en atención humanitaria dirigida a las víctimas de desplazamiento forzado. Esta medida se otorga por hogar, priorizando aquellos con condiciones de vulnerabilidad y grupos de especial protección constitucional, como la niñez, mediante la valoración de solicitudes que determina el nivel de carencia y garantiza la entrega durante un año, conforme a la Ley 1448 y a los lineamientos jurisprudenciales sobre atención según la situación real y actual o de las familias.

Año	Hogares con al menos un integrante niño, niña y adolescente	Giros	Valor
2015	59.936	63634	\$43,524,581,000
2016	376.905	578542	\$394,157,617,000
2017	454.719	625363	\$447,982,729,000
2018	354.635	488202	\$358,795,205,000
2019	375.330	501076	\$384,988,453,000
2020	308.404	432645	\$298,179,381,000
2021	299.887	495288	\$340,814,684,000
2022	278.201	418870	\$295,815,930,000
2023	297.992	462760	\$333,481,675,000
2024	246.273	326214	\$232,897,630,000
Total general	4.392.594		\$3,130,637,885,000

En el mismo periodo, se han otorgado 1.950 ayudas humanitarias por hechos distintos al desplazamiento forzado, con una inversión cercana a 2.731 millones de pesos, dirigidas a niños, niñas y adolescentes víctimas de delitos como homicidio, desaparición forzada, secuestro, violencia sexual, reclutamiento y otros hechos asociados al conflicto armado, reafirmando el compromiso de la Unidad con la reparación integral y la protección reforzada de la niñez víctima.

Años	Giros	Valor
2012	105	\$118,440,300
2013	271	\$311,459,550
2014	541	\$662,200,000
2015	380	\$487,772,950
2016	181	\$248,548,167
2017	131	\$192,794,986
2018	63	\$96,869,592
2019	28	\$46,374,496
2020	21	\$36,867,726
2021	16	\$29,072,832
2022	47	\$92,500,000
2023	68	\$154,280,000
2024	98	\$254,800,000
Total general	1950	\$2,731,980,599

Fuente: Subdirección de Asistencia y Atención Humanitaria.



\$25 MIL MILLONES
en indemnizaciones individuales entregadas entre el 2010-2024, beneficiando a más de doscientas sesenta mil personas en todo el territorio nacional.



Unidad para
las Víctimas

Conclusiones:

Colombia ha logrado avances importantes en la reducción de los hechos victimizantes contra la niñez, aunque persisten retos significativos en algunos territorios donde la violencia continúa afectando a niños, niñas y adolescentes. Departamentos como Antioquia, Nariño y Valle del Cauca siguen concentrando una proporción considerable de los casos, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la presencia institucional y las estrategias de protección integral en las zonas con mayores factores de riesgo.

Los municipios con alto Índice de Riesgo de Victimización, como Hacarí, San Calixto, Teorama, Cáceres y Tarazá, reflejan la complejidad de los contextos donde confluyen el conflicto armado y las economías ilícitas. En estos territorios, la alta proporción de población infantil exige respuestas coordinadas que prioricen la prevención, la protección y la atención psicosocial, garantizando entornos más seguros para el desarrollo de la niñez.

El desplazamiento forzado, principal forma de victimización infantil, pone de relieve que la violencia hacia los NNA se manifiesta, ante todo, en el desarraigo y la pérdida de su entorno. Este desafío demanda acciones sostenidas orientadas a reconstruir los lazos familiares, educativos y comunitarios que garantizan su bienestar.

Proteger a la niñez en contextos de violencia es una tarea colectiva y un compromiso de Estado. Fortalecer la prevención, garantizar la reparación integral y consolidar entornos de paz son pasos esenciales para asegurar que todos los niños y niñas crezcan con seguridad, dignidad y esperanza.





Unidad para las Víctimas



Adith Rafael Romero Polanco
Director General

Fredy Orlando Quintero Mogollón
Subdirector General

Francisco Yesid Triana Castillo
**Director de Registro y Gestión
de la Información**

Oscar Andrés Manosalva García
**Subdirector de la Red Nacional
de Información**

Fabio Andrés Sandoval Bello
Subdirector de Valoración y Registro

Judith Marcela Lara Morales
Líder equipo de Análisis SRNI

Carlos Mario Arévalo Herrera
Equipo técnico

Fernanda Maldonado Guarín
Karen Umbarila Carrillo
Difusión y Aprendizaje SRNI

